

PRECIO  
0.20

Ejemplar

# TRIBUNA LIBRE

PRECIO  
0.20

Ejemplar

DIRECTOR:

Miguel A. Rodríguez C.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

APARTADO 1425

AÑO II

San José, Costa Rica, Lunes 7 de Mayo de 1951

Nº 72

# VENGANZA POLITICA

**Eso, y no otra cosa, ha sido la conjura que mantiene todavía en prisión a gran número de estimables elementos calderonistas**

*Uno de los delatores, González Morera, al ser careado con las personas que él mismo acusó, ha incurrido en multitud de contradicciones*

¡Hasta cuándo, Dios Santo, nos dejará tranquilos el «paternalismo»!

Indiscutiblemente que todos los cantos a la «inmensa» obra de fraternidad que, según los diarios oficiales, lleva a cabo el «paternalísimo» Sr. Ulate, han venido a convertirse en dramática sinfonía para un cre-

cido número de hogares costarricenses cuyos jefes todavía permanecen encarcelados, víctimas de una conjura siniestra, adobada a base de chismes y delaciones completamente falsas.

PARA MUESTRA UN BOTON

Los delatores, que fueron careados con sus pobres víctimas, han incurrido en tremendas contradiccio-

pasa a la pág. OCHO

## Exquisito atolillo para los cafetaleros

No se les ha dado precisamente con el dedo sino en paila, pues el Gobierno creará, contra viento y marea, el Impuesto de 5 dólares por quintal de café que se exporte.

*Se acordarán de que fué Calderón Guardia el que abolió el impuesto sobre la exportación de café?*

Por personas íntimamente vinculadas al gobierno hemos logrado obtener la noticia, que el tiempo se encargará de confirmar, de que se creará un impuesto de cinco dólares sobre cada quintal de café que exporte Costa Rica.

Los exportadores han venido, en los últimos días, oponiéndose al establecimiento de ese impuesto, y según una declaración dada por la cámara de cafetaleros el viernes de la pasada semana, el ministerio de economía y hacienda le hizo a la cá-

mara la promesa de que le enviará en consulta el proyecto que no sería tramitado sino hasta el próximo mes de setiembre. La misma cámara

pasa a la pág. OCHO

## FIGUERES EN ESTADOS UNIDOS!!

*Su empeño es el de que crean que él tiene la misma preparación intelectual, el mismo talento y las mismas ideas de los estadistas y líderes de importancia en América*

Hemos recibido de Nueva York la siguiente información:

El ex-dictador de Costa Rica, don José Figueres, ha venido a este país con el objeto de contrarrestar en parte la campaña que contra él y

sus amigos se ha venido haciendo espontáneamente, una vez que la tormentosa efervescencia provocada por su victoria se disipó, para dar campo a los informes serenos y sobre todo, a la obra que realizó go-

bernando con poderes omnimodos.

El intento del señor Figueres fué presentarse en los Estados Unidos como un gobernante capaz, como

pasa a la pág. OCHO

## NOTAS EDITORIALES

En el Mensaje que el Sr. Ulate leyó el 1.º de Mayo ante la Asamblea Legislativa, en el que informa de las labores del Gobierno, encontramos algunas manifestaciones presidenciales, sobre la carestía de la vida, que merecen un ligero comentario.

Comienza diciendo el Sr. Ulate que «el recurso demagógico y falso de los agitadores es el de la elevación del costo de la vida en Costa Rica».

Nos damos perfecta cuenta del enorme esfuerzo que tuvo que realizar el Sr. Ulate para encajar en su Mensaje la frasecita ésa de que «es un recurso demagógico y falso» afirmar que en Costa Rica la vida está por las nubes. No queremos inferirle la ofensa al Sr. Ulate de suponerlo a él, que siempre fué, especialmente en las épocas en que hacía oposición sirviéndose del caballo de batalla del costo de la vida para llevar agua al molino de sus intereses políticos un esforzado y hábil paladín, tan lleno de ingenuidad y tan terriblemente infantil, y sobre todo a estas alturas, como para que desconozca, con una frasecita, por cierto poco elegante, una realidad cuya trascendencia no puede taparse con simples palabras, así como no puede taparse con la mano la luz del sol.

No queremos tampoco inferirle al señor Ulate la ofensa de créerlo tan espantosamente desvinculado de la vida costarricense como para que no se haya dado cuenta de que el problema más hondo del país es, en estos momentos, el de la carestía de la vida.

Los pueblos se desenvuelven con toda tranquilidad, y hasta aceptan a regimenes que no son muy respetuosos de las libertades, cuando las condiciones de vida se les facilitan y gozan siquiera de modesto bienestar. El costarricense no ha sido muy exigente en cuanto a su subsistencia. Lo único que exige, y con sobrada razón, es que lo dejen comer. Pero hoy día el costarricense no puede comer, como ha comido en otras épocas, porque los precios han alcanzado alturas pavorosas, y por tanto, el poder adquisitivo del pueblo se ha reducido en una gran proporción. Esta es una realidad que vive en la conciencia de todo el país, no en la del sector de oposición al gobierno del Sr.

Ulate. Cuando el Sr. Ulate dice que el alto costo de la vida actual es un recurso demagógico de los agitadores, es injusto porque le está haciendo el cargo, no a un grupo de costarricenses, sino a todos los costarricenses, sin excepción, porque el pulpero, cuando cobra, no hace discriminaciones y a todo el mundo le cobra un precio fijo. Y frente al altísimo costo de la vida hay—negarlo es imposible—una agitación que cubre a todo el país.

Para que se observe cómo este problema de la carestía de la vida, que el señor Ulate pretende inútilmente desconocer, es el más hondo en Costa Rica, vamos a reproducir algunos conceptos del editorial que se publicó el 1.º de Mayo en el órgano oficial del Sindicato Nacional de Transportes, en cuyo seno el señor Ulate tiene muy buenos amigos, y sobre quienes cae, desde luego, la inculpación presidencial, de agitadores:

Dicen esos conceptos:

«Esa englobada burocracia tiene que pagarse 5 a 6, del bolsillo del pobre pueblo, porque a la posite todos los impuestos o tasas que es necesario establecer para atender el pago de lo que, hoy por hoy, el tico denomina GARRAFAS, inciden en el peculio del pueblo llano. Es claro: el gran comerciante, el gran agricultor, el gran industrial incluye en el costo de producción todos esos impuestos que el Gobierno establece, y se resarce de esos gravámenes. De allí que el famélico consumidor costarricense esté pagando el café a ₡ 4.20 la libra; el arroz a ₡ 0.90; la mantequilla a ₡ 7.00 la libra; la leche a ₡ 0.80 botella. Y así podríamos aumentar el elenco de todos los artículos de consumo inaplazable, que han sido puestos a distancia inaccesible del cansado pueblo costarricense. Con esos precios, podrá existir algún memo que niegue la existencia del hambre en Costa Rica? Claro que hay una élite burocrática que puede, con margen elevado, pagar ésos y mayores precios, porque en esta encantadora república siguen siendo los príncipes los que viven a costa de los súbditos. Fácil será, entonces, concluir y repetir que uno de los factores que han contribuido al encajecimiento de la vida del tico, es su lujosa burocracia que viene a ser, a manera de chistera sobre el pueblo descalzo, carcajada sobre el dolor ajeno, escarnio sobre la miseria, hambre vestida de hartazgo. Por estas razones da grima leer lo que los incondicionales periódicos publican todos los días en lugares visibles: hablan de que el pueblo vive en el mejor de los mundos. Ni engañan a los demás, ni se engañan ellos mismos, aunque esto último no nos importaría un bledo. Por eso dijimos antes que este número de *Transportes* no ve la luz pública en este 1.º de Mayo, Día del Trabajo y del Trabajador, sino que asoma ya su cara a la noche miserable, a que lo tienen sumido sus eternos engañadores. Abra el pueblo los ojos».

# EN PLENO CHARCO

Se han comentado, en diversos tonos, las últimas «resoluciones» del Presidente Ulate, que distribuye reos como mandobles a diestra y siniestra, sin escuchar razonamientos ni reparar en raza, condición, color ni tamaño.

Negar la visa al pasaporte del Lic. don Teodoro Picado, para que no asista al Congreso de la Academia de la Lengua, verificado en México, revela, para muchos, la prudente escapada del gallo cimarrón frente al gallo de casta.

Declinó el Presidente Ulate el honor de asistencia al Congreso por cuanto concurriría a él, como Miembro propietario de la Academia, el Lic. don Teodoro Picado, a quien alcanza un turbio proceso por traición a la patria, instaurado en el ejercicio del «Gobierno» según don que él preside.

La estratégica retirada a la cita del saber ha sido interpretada como una disculpa ingeniosa para eludir el choque de sus armas intelectuales con las de un adversario dotado de fuertes poderes. La desviación hacia el campo político no ha impresionado a quienes deben juzgar el caso, porque sólo los aprendices a políticos de Costa Rica, pueden aceptar como digna la disculpa y sufrir náuseas cuando alguien se atreve a raspar el barniz que recubre al ídolo.

Carearse con representativos del saber, en un congreso político, a uno de los juristas más significados y conspicuos con que se honra Costa Rica, es empresa asaz temeraria que puede licuar el prestigio conquistado en artículos vocingleros de periódico. En el bastanteo de los dos repúblicas, quedaría lo efectivo, lo verdadero y lo real. Tanto mayor interés despertaba aquel choque de ideas y saber, por cuanto uno de los académicos, el Lic. don Teodoro Picado, fué derrocado del poder público de Costa Rica, como si hubiera sido un sombrío tiranuelo; y el otro, el Presidente Ulate, envuelto en una pesada atmósfera de dilirrambo, está considerado como un adalid de la libertad y un cultor de la democracia. Frente a frente los dos valores tan discutidos, los dos académicos despojados durante las sesiones de todo partidismo político y de todo rencor inhibidor, sin emplear armas traperas ni recursos de baja estofa, empeñados en la lidia talentosa que daría mucho de bueno para limpiar, fijar y dar esplendor a la hermosa lengua de Castilla.

Quién podría pensar, en tal evento cultural, que se recurriría al bajo expediente del chisme, del odio o de la represalia política para desnaturalizar los nexos de la ciencia misma?

«La Estrella de Nicaragua» ha comentado editorialmente la actitud del Presidente de Costa Rica.

La dureza—nos dice—se explica en momentos de exaltación política, pero no la mezquindad. Se puede hasta fusilar a grandes personalidades, pero sin llegar a desconocer el valor de sus figuras históricas, merecedoras del mármol. Y la persecución que el Presidente Ulate ha desatado contra el ex-Presidente Picado que, quiéralo o no, es un valor digno de respeto, es reprochable, cualquiera que sea la saña política para cebarse en su persona en un proceso inicuo, que más deshonra a quienes lo patrocinan que a la víctima escogida.

Para el editorialista de «La Estrella de Nicaragua» la conducta del Presidente Ulate carece de la virtud esencial del estadista obligado a producir la unificación del país que gobierna; la que lejos de procurarla, más bien ha tratado de imposibilitarla. Como ejemplo cita a varios Presidentes ilustres nacidos de movimientos centroamericanos.

Estos movimientos—asevera—nunca tuvieron carácter de conflictos internacionales.

El caso fué explicado por el Lic. don Enrique Guier, en la brillante defensa, editada en folleto, que hizo del Lic. don Teodoro Picado.

En los días precarios de la guerra; que lo derrocó, don Teodoro Picado, ante el requerimiento del Gobierno Nicaragüense, se declaró impotente para ejercer vigilancia en la frontera Norte, por lo que autorizó al Gobierno amigo a ejercerla él. Ni siquiera pidió ni aceptó don Teodoro ayuda del gobierno nicaragüense para contrarrestar la violencia del ataque enemigo, bien reforzado por la Legión Caribe y el apoyo de tres países interesados en ampliar el círculo de hierro con fines proclives para la estabilidad de Gobiernos amigos. Y, por no haber podido vigilar con sus propias fuerzas la línea fronteriza con Nicaragua y haber aceptado esta pequeña colaboración que le demandaba el país hermano, don Teodoro fué acusado de traición a la Patria por quienes cogieron el Poder con el concurso de las armas mercenarias caribeñas. En esto justifica el Presidente Ulate no haberle visado el pasaporte a Don Teodoro, para que en su calidad de Miembro de la Academia de la Lengua, asistiera al Congreso verificado en México.

La otra víctima del *affaire* fué don Ricardo Castro Beeche, Director del rotativo LA NACION. Gracias a él, el país se enteró de cuanto estaba sucediendo en el exterior, de lo que atañe a los costarricenses. El señor Castro Beeche—por olvido imperdonable en un periodista de sus quilates—no apostilló el editorial reproducido. Un caso, reciente de «decencia y decoro periodísticos», lo ofreció el vespertino LA HORA, cuando cubrió de improperios a don José Vasconcelos, por cuanto el noble y genial pensador azteca rectifico conceptos externados, tiempo atrás, sobre el caos político de Costa Rica.

Ya lo sabe el Sr. Castro Beeche. Para estar bien con el amo, absténgase de reproducir todo lo que encierre una censura al Mandatario Ulate.

*País pequeño, infierno grande... reza el refrán.*

Costa Rica, gobernada hoy, después de las inclemencias sobrevenidas por la guerra hiltleriana, a las que tuvo que enfrentarse el Dr. Calderón Guardia; gobernada hoy, repetimos, en circunstancias suaves producidas por las amargas del cuatrienio presidencial 1940-1944; y sin embargo, no habéis avanzado como os corresponde, de haberse manifestado los Gobernantes últimos en idénticos escenarios políticos, pero distintamente atendidos; pues lo versátil de la denominada Segunda República nos va dejando, a tiros y troyanos, a la deriva.

Remember a su colega de LA TRIBUNA LIBRE, don José Borrasé y tenga presente que los intelectuales nuestros reaccionan como los pueblos que enfenden a palos.

ILIAN R. QUIROS

San José, C. R., 28 de Abril de 1951.

# Otro coletazo más...

El ungido por los dioses (léase como dicho por incondicionales y beteleros) que hoy mantiene a nuestra débil República agarrada por el gañote tan fuerte, tan fuerte que ya está expirando, comió la fatal imprudencia de quemar las naves «Democráticas» que según él lo condujeron al puerto Presidencial, desde donde ahora se encuentra encasillado en su vanidad y su soberbia con las cuales produce el opio que da en brebaje a sus elegidos, y el palo y la mazmorra para sus desafectos.

La amenaza que vió la luz precisamente el 1º de Mayo, no nos sorprendió en lo mínimo; ni pálidos siquiera nos pusimos; otro coletazo más, sencillamente y no el último por desgracia.

Una vez seguro de la «Conquista» del Trono gracias a las naves mencionadas, se sintió un Goliat con poderes de escritura «eterna» para someter a toda una nación bajo su temperamento camaleónico, y su «ideología» preñada de demagogia y constantes contradicciones de graves y fatales consecuencias para la salud moral, económica y material de la patria costarricense.

No es con los melosos coqueteos practicados en torno a los dueños del monopolio democrático como se hace patria y se prueban las virtudes cívicas de un gobernante víctima del insomnio producido por esa despreciable Bulimia de aplausos y lisonjas que fueron perdiendo brillo y constancia al tremendo compás que forjó las primeras desilusiones.

Aunque se alquilen los palios periodísticos del propio palio o de tierras extranjeras, no lograrán jamás que el sol de las realidades no pueda traspasar la epidemia frontal del mandatario para que todos puedan leer el INRI de sus «claudicaciones». Todo el país lo sabe y lo grita, que el ciudadano a que nos referimos, es capaz de cualquier cosa por el rescate de su popularidad (?) pero ya es tarde... Demasiado tarde. La profundidad de la herida hecha a mansalva contra la constitución de la República procurándose la complicidad de los académicos que juraron a dos cruces el cumplimiento del artículo 194 de la constitución vigente, no sólo logró aumentar la misericordia que le profesamos desde nuestro lado por sus locos desvaríos, sino que hizo debutar una ola de indignación y castigo de desprecio entre sus mismos amigos. La recoquista de su popularidad (?) es una utopía aplastante que sólo Julio Verne sería capaz de concebir para el texto de una fantasía estratosférica; aceptando que el célebre novelista se quiera hacer cargo de semejante desatino y desde el umbral de lo infinito donde habría que mandar a conquistarlo.

Sus promesas y prédicas cívicas son sólo carnada para agarrar incautos con adhesiones y cebo para implorar votantes; toda la fuerza del demagogio y la astucia del polígrafo en tragica mezcla híbrida con el periodista, dieron por resultado lo que hoy se llama con elocuencia popular: el Cancerbero Costarricense: los llantos del pueblo, los reclamos y protestas aún de su propia gente, no son sino cenizas aborrecibles que deben dormir en las tinieblas del pasado: ese es su triunfo: para eso fué su lucha y para eso fué necesario hasta mezclar a la Iglesia Católica.

Nulo sería investigar los hechos irreconciliables con la verdad y la justicia de que ha venido haciéndose abuso imponderable del mandatario, porque nos llevaríamos toneladas y toneladas de papel para consignarlos; inútil es y seguirá siendo todo repique o protesta que se haga desde la alta y popular TRIBUNA LIBRE, por-

que obvio es que los ojos profanos de la iniquidad, jamás resistieron ni el primer destello de los potentes reflectores de la VERDAD que aunque cierto es que no peca, cierto es, si, que a muchos incomoda. Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios; si las promesas del candidato Ulate las hubiera cumplido don Otilio el Presidente, los primeros hubiéramos sido en reconocer y aceptar el altísimo costo de la Segunda República. Pero, para llamar los hechos por su nombre sin tara de piedad alguna, tenemos que convenir, los suyos y los nuestros, en que su gestión administrativa es un pavoroso desastre donde se pavonean los burócratas con aires insolentes cual si fuese una mueca de desprecio con la que contestan a los gritos de piedad desesperada que lanza un pueblo que se está muriendo de hambre. Tenemos que convenir filros y troyanos, en que toda iniciativa presidencial tiende a robustecer los odios y fomentar venganzas; practicar las persecuciones y desatender sus obligaciones elementales que como primer empleado del pueblo tiene que rendir ante quien le paga su salario para que cuide y no para que maltrate.

No importa que el Mandatario se esconda entre las sombras de su vanidad protegida por la muralla de zalamerías y adulaciones que le prodigan sus pupilos, porque TRIBUNA LIBRE no usa artillería liviana de campaña, sino que usa el bombardeo de precisión que no paran las murallas denunciadas y con el cual nunca erramos el blanco acusatorio en nuestras incursiones semanales, con el fin de alcanzar al menos, la mortificación de una basura irritante en un ojo.

Las ganas que se tiene el Mandatario de «secar» a sus adversarios en la Isla de San Lucas, no lo dejan conciliar el sueño y hasta lo han hecho perder la normalidad del ritmo hepático-biliar.

Si de acuerdo con el artículo 33 de la Constitución, «todo hombre es igual ante la Ley», cual es la diferencia de la palabra de todos los ciudadanos ejemplares que mantienen en calidad de presos políticos y el «DICHOSO» de Rodolfo Bonilla Guzmán, cuya tara moral condenó la Justicia de Costa Rica por boca del mismo Juez Sanabria? La diferencia lisa y sencillamente, es la desbordante catarata de venganzas que viaja incontentible por la ruta de la Casa Presidencial.

Que se levanten los antojadizos telones del secreto de la sumaria para que nuestra potente escuadra de abogados defensores demuestren, a simple vista, como hasta el débil soplo de un tuberculoso agonizante es capaz de echar por tierra todo el «choroco» andamiaje de la feroz embestida Presidencial, hoy con vertida en Decreto-Patrina legalizada por el último de los tres Poderes que succumbió ante la epidemia endémica de la poliquería servil y las pasiones desenfundadas por vivir en sueños de opio bajo el influjo protector de una progresiva burocracia!!!

Del ludibrio producido por la «tesis jurídica» en este asunto—de crasa infamia penitenciaria—concluimos en lo deplorable que habrá de ser para Otilio cuando cuenta se dé, o se la den, del artilugio portastandarte en su gestión, como jefe de la nación.

La presunción bonancible contenida en el Mensaje presidencial último, como presunción que es, ninguna labor digna trasunta.

Lo probaremos.

HORTENSIA HERNÁNDEZ G.

# Mucho cuidado con el petróleo...

**Recordemos que don Teodoro Picado se negó a mandar al Congreso un proyecto de contrato petrolero; y recordemos que la Constituyente frenó a Figueres cuando éste intentó, a espaldas del país, aprobar otro contrato petrolero**

*El señor Ulate, feliz de la vida, manda al Congreso el tercer contrato petrolero, en el que los deberes del trust los convierte en derechos del mismo*

## EL PETROLEO

Donde las Compañías Petroleras llegan a explotar el petróleo, siempre se producen ciertos hechos sociales y políticos, sumamente curiosos. Las Compañías de Petróleo han provocado revoluciones, cambios de Gobierno e incluso guerras internacionales, una de las cuales fué la del Chaco, entre Bolivia y Paraguay. Son incontables las intronismos que las compañías petroleras han cometido en la vida interna y soberana de países grandes y poderosos. Des de luego, las imposiciones en naciones débiles y atrasadas son aún más bochornosas y flagrantes.

Costa Rica no es una excepción. El caso de Valentine, hace 30 o más años, nos enseñó a tener mucho cuidado con esas compañías que, en realidad, son una sola: un monopolio gigantesco que abarca todo el mundo.

«Donde hay petróleo—dicen en todas partes—huele siempre muy mal la política».

Sin remontarnos al caso de Valentine, conocemos lo que pasó en el Gobierno del Lic. don Teodoro Picado. Al Gobierno de don Teodoro se le presentó el monopolio petrolero universal, y le propuso un contrato para explotar nuestros yacimientos petrolíferos en Guanacaste y Limón.

Don Teodoro lo estudió, y encargó una comisión, dependiente de la Secretaría de Fomento, para redactar una ley de hidrocarburos, a la cual podrían acogerse las contrataciones similares que se ofrecieran al Gobierno.

Sin embargo, don Teodoro, que es un costarricense que ama a su Patria de veras, se abstuvo de tramitar la contratación propuesta, debido a que le encontraba puntos oscuros, y no veía en ella los beneficios que realmente debe hallar el país en su petróleo.

A pesar de las presiones poderosas, de todo orden, incluso diplomáticas, que se ejercieron sobre el Gobierno de don Teodoro, éste no aprobó la propuesta.

Las compañías petroleras, al verse rechazadas, iniciaron una inmensa campaña, también de todo orden, contra el Gobierno de don Teodoro en el exterior y ayudaron mucho a la rebelión de Pepe Figueres.

Llegado éste al Poder, como es natural, quiso pasar a espaldas del país una contratación petrolera similar a la que había rechazado don Teodoro Picado. Pero la Asamblea Constituyente, como se recordará también, le puso freno. Incluso, Figueres amenazó con abandonar el Poder. Pero todo el país demostró su repudio a aquella contratación, que olía muy mal.

Ahora el señor Ulate, según anuncian sus periódicos, aprobó el proyecto de contratación con el trust mundial, y lo envía a la Asamblea Legislativa para su aprobación constitucional.

En esta nota, nosotros queremos llamar la atención de los señores Diputados sobre la contratación suscrita reservándonos, para próximos números, las observaciones que se nos ocurren a simple vista.

El proyecto no lo ha publicado *Diario de Costa Rica*, que es la serie de «Gaceta Oficial» mal re-

daclada. Únicamente ha hecho un resumen—no nos explicamos por qué—siendo el asunto tan importante.

De ese resumen se deduce lo siguiente: El Gobierno no ha tenido más que una preocupación: la de que le entre dinero... conseguir plata, más plata y sólo plata! A cambio de pagos que le hará el trust del petróleo, se olvida de los aspectos principales en una contratación como ésta.

Se quiere darle a un deber del trust la categoría de un derecho, en forma muy hábil. Véase el caso: los países que tienen petróleo han exigido siempre, y han peleado, imponerle al trust el deber de que su petróleo se refine en el mismo país, para, de esta manera, montar una industria nacional, abaratar la gasolina, etc. Contra ese deber siempre han luchado las compañías petroleras. En el contrato que el señor Ulate ha firmado tan despreocupadamente, se dice que la Compañía tiene el derecho (es decir, si lo tiene a bien, si quiere ejercitarlo) de refinar aquí nuestro petróleo. Y eso no debe ser un derecho de la Compañía sino una obligación.

Pero en esa forma hábil, mansa, inocente, se le quita a Costa Rica la posibilidad de refinar su propio petróleo, de usar gasolina barata etc.

Conste que no estamos anulando el proyecto de contratación. Eso lo haremos en próximos números, porque el problema es muy serio para Costa Rica.

Por el momento, ojo al Cristo...! Abrir cien ojos...!

Con alas de petróleo asoman hoy los murciélagos, succionadores del subsuelo, en la nación irredenta.

GOTMAR

**EMPRESA LUIS P. JIMENEZ**

ING. CIVIL

TELEFONO 5943

:: SAN JOSE, COSTA RICA

:: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

# GOBIERNO BORROSO

## Manifestaciones del joven Lic. don Otón Acosta Jiménez

El Lic. don Otón Acosta, acaba de calificar de «Gobierno Borroso» la Administración de don Otilio Ulate.

Ni de borrosa ni de barroca tiene nada esta Administración. Es, por el contrario, acentuada en su colorido y estilo, vigorosa en su delineamiento y fiel intérprete del idealismo encarnado por su predecesor el turbulento Capitán Tormenta.

Durante el interregno Firuliche, cuando, arreglados los asuntos y negociados que más apasionaban al Jefe de la Junta del Gobierno, Figueiras quiso entregar el mando al Presidente Electo, éste resignó la Jefatura de Estado, hasta que no rigiera la nueva Constitución.

Durante el régimen de facto, el más agresivo, altanero y disociador de que hace memoria la historia política costarricense, el Presidente Electo interpuso sus buenos oficios como apaciguador y polarizó el interés y la inquietud ciudadana, harta ya de un régimen despótico y succionador que, a nombre de un pueblo espoliado y «aherrojado por hipócritas tiranos, era sometido a mayores depredaciones de las nunca jamás soportadas. Todo hizo creer que el Presidente Electo entraría por el carril legal, porque a través de su larga vida de periodista y de político de oposición, había concentrado sus fuegos, sin tregua y sin piedad, contra los gobiernos que a su juicio fueron irrespetuosos del mandato Constitucional. El, que sin miramientos ni distinguos había fustigado y hecho el vacío a los hombres más democráticos y mejor intencionados que han gobernado a Costa Rica en los últimos años; él, que fué un impulsivo abanderado de la libertad de la constitución y de los postulados democráticos que informan el derecho internacional, él hizo pensar y creer a los costarricenses, unos engañados y otros escépticos pero aún con el beneficio de la duda, que por su condición de Presidente Electo era el llamado a liquidar «el alegre ensayo» de las lucubraciones y «entretenimientos del Gobierno de facto» como calificara a la tal Junta el Lic. don Otón Acosta.

Al fin, llegó el esperado y venturoso día en que el Visionario del

Túnel lo sus bártulos, por lo que el pueblo de Costa Rica le brindó un jubiloso adiós, intoxicado como estaba del régimen de «Ensayos y entretenimientos» que dejó una estela sangrienta a su paso, de sangre inocente y buena que nunca logró enjugar el país; dejó también el aumento de la deuda pública engordada en 160 millones y dejó los zarpazos comunistas de Nacionalización Bancaria, el Decreto Ganzaú de confiscación al capital de un 10%; dejó 26 millones en vales del Tesoro; dejó a trescientas personas intervenidas, a veinte mil calderonistas exilados, a dos mil muertos que apodó Mariachis y a centenares de presos políticos infamados y sepultados en presidios por acción y gracia de los «sombrios Tribunales Especiales». Además, dejó hambre, desolación y el clima propicio al odio al rencor, a la persecución y a la saña y dejó a los hombres endurecidos y encallecidos en la matanza que llamó de liberación, destacados en posiciones estratégicas para vigilar la ejecución del programa, cuya tercera fase espera complementar él.

La cálida alegría patentizada el día de la toma de posesión del Presidente Ulate, equivale a la del pecado que después de arrastrar cadenas y grillos, recobra el don presiado de la libertad. Pero nadie creyó que la funesta sombra de los 18 meses seguiría proyectándose en el país y que el Gobierno Ulate sería un continuismo del interregno inconstitucional que lo precedió.

Hay quienes aducen, en defensa del régimen, que la escasa versación jurídica del Presidente Ulate de la clave de sus traspasés y burdos atentados a la libertad.

Sea de ello lo que se quiera, la verdad es que en el poco tiempo que lleva de gobernar el Presidente Ulate, ha llenado dos veces las cárceles de reos políticos, sin suspender las garantías y muy ufano por ello.

Bajo el socorrido ardid de complotismo y movimientos subversivos el Presidente, con una temeridad digna de mejor causa, sin suspender garantías, permitió que se allanaran hogares y se cometieran tropelías

incalificables, porque, él se responsabilizaba de lo hecho.

Han visto Ulds. que sabrosa manera de darle vuelta a la hoja?

Las violaciones a las leyes y a la constitución no se sancionan con el hecho intrascendente de que el funcionario todopoderoso que las infringe, se responsabilice. Aún en el supuesto de que hubiera jueces denodados y bizarros capaces de instaurar un juicio de residencia al Mandatario, sería éste último quien tendría que ordenar el castigo. Y esto, ya es demasiado para un saínete democrático.

La primera vez que se colmaron las cárceles de presos políticos, los hogares fueron cateados en avanzadas horas de la madrugada, y como se estilaba en sarrafpas que el Mandatario Ulate no ha vacilado en reputar de sombrías, centenares de ciudadanos fueron sorprendidos en el sueño de los justos y conducidos a viva fuerza por la gendarmería del régimen democrático que nos gastamos. Nadie sospechaba, nadie prevenía lo que iba a ocurrir, porque todas las conciencias estaban tranquilas. Las únicas atormentadas eran las de los funcionarios milliares que reclaman un clima de sobresalto y tensión nerviosa para poder vivir en paz.

Con motivo de las bombas,—complot sin cabeza y sin ingenio,—vino otra rodada de Calderonistas. El que menos tiene ya más de un mes de cárcel, a despecho de los flamantes recursos de Habeas Corpus presentados inmediatamente. De Herodes a Pilatos, de la zeca a la meca, han ido los reclamos de la Corte de Justicia a las Dependencias Militares mientras se ganaba tiempo, el factor indispensable en las revoluciones y en las contrarrevoluciones, para acumular pruebas condenatorias contra las víctimas. Los que lograron salir, deben darse de «sentazos» y callarse, porque de sus prisiones arbitrarias el Presidente Ulate se responsabiliza. Serían capaces de pedir más?

Callense, no fosen; no estornuden... es un sano consejo para los que viven en babia.

# ATENTADOS A GRANEL

La técnica adoptada por el grupo—muy reducido por suerte—que juega el comunismo sin Stalin, frente al desprestigio internacional en que ha caído, fabrica infundios irragi-cómicos para apuntalar sus entecas figuras que un día merecieron palmas y pletisias por sus hazañas revolucionarias.

José Figueres es uno de los cabecillas que está amarrando prestigios para comandar las huestes internacionales llamadas a liberar del yugo de firanos, a los países sojuzgados. Esa, al menos, es la cantilena que todavía resuena en estas latitudes para mantener vivo el fervor patriótico de los revolucionarios salvapatrias.

Cuatro atentados criminales, apunta Figueres,—coautor de los 2.000 Decretos-Leyes de Costa Rica,—se han registrado en daño de preclaras vidas. El primero de estos atentados,—nos dice,—fue un secuestro contra Mauricio Báez, el líder laborista democrático, exiliado de la República Dominicana. El segundo se armó contra Juan Bosch, otro exiliado de la República Dominicana y ocurrió en su casa de San José de Costa Rica por mediación del aparato telefónico. El tercero fue dirigido contra Rómulo Betancourt, en La Habana, y se usó para ello una jeringa llena de un veneno activo e infalible. Y el cuarto atentado contra el otro líder llamado el «Libertador de América Latina», le ocurrió al propio Figueres en el Aeropuerto Internacional de La Sabana de San José de Costa Rica, antes de emprender su viaje que lo llevó a los Estados Unidos. Cuatro ametralladoristas en actitud rampante fueron arrestados por la policía de Costa Rica en el Aeropuerto citado, convictos de haber intentado asesinar a él.

La noticia en Costa Rica del feroz atentado consumado contra la vida del ilustre caudillo, nos cogió de sorpresa. El mismo Director del periódico «La Nación», bastante incrédulo por cierto, se atrevió a editorializarlo así. Pero don Gonzalo Solórzano, mejor informado, que fue y es hombre del riñón del Capitán Tormenta, le ha salido al paso para anunciarle con muy buenas razones al señor Castro Beeche que él y todos los que con él, duden de hechos tan claros, como son los atentados consumados contra la vida de su jefe, serán descalificados ante la opinión pública. Pero el Director de «La Nación» ha insistido, con terquedad aragonesa, en sostener que lo que el país conocía era una intenciona de asesinato, según lo afirmó un tal Bonilla, reo perjuro hace tres meses y confeso hoy de los planes terroristas con motas de éter perfumado para derrocar al Gobierno del Sr. Presidente Ulate. Pero que la noticia publicada por el Sr. Figueres en «The New York Times», cablegrafiada por la Prensa Asociada y difundida por el «Diario de Costa Rica», no se refiere a esa denuncia sino a un hecho consumado con la participación de cuatro terroristas, tres de ellos armados de ametralladoras, que atentaron contra su vida.

El único consuelo que nos queda a los Ticos es saber que los mismos periódicos no conocían la noticia, hasta que Figueres la dió. Y pensamos que algo serio debe ocurrir cuando necesitan avivar unos cuantos grados más la ya asfixiante temperatura del clima que hizo factibles sus existencias jurídicas.

Las siguientes son palabras de Figueres:

«Esta ola de asesinatos es el resultado de una fantástica historia publicada en la prensa de Colombia diciendo que el Sr. Betancourt, Juan José Arévalo, y otros líderes demócratas (no se cita él) habían tenido una reunión en Barranquilla para planear el asesinato del Dr. Rafael L. Trujillo, del General Anastasio Somoza, de los Miembros de la Junta del Gobierno de Venezuela y de otros jefes del régimen dictatorial de la América Latina».

Los eslabones de la acerada cadena se van andando. Hace apenas diez días publicó el Diario «La Marina» de la Habana, un artículo suscrito por Gastón Barquero, en el que se refiere Rómulo Betancourt con motivo del auto atentado a su vida. «Comprendía Betancourt, dice el periodista cubano, que iba a hacer el ridículo más estuendoso al afirmar que el Gobierno de Venezuela, que hasta ahora no lo ha molestado, pagaba por asesinarlo, cuando abría justamente el camino a una nueva etapa política en ese país. Pero el odio cegó a este hombre—Dios ciega al que quiere perder—que hasta entonces había sido malo, cruel, siniestro, pero no tonto. Y empujado por ese odio Betancourt montó un show ridículo: dijo que al salir de la casa de un médico se le atravesó un mestizo y le arrojó una jeringuilla llena de un veneno mortal. (Esto lo leyó en Rocambole). Medio millón pagaron por asesinarle. Trataron de inyectarme el ferrible gas mostaza que usaban los alemanes en la guerra pasada...».

El mestizo debió ser médico o enfermero, porque la operación consistía en inyectar el gas mostaza. Se parece el cuento al del tufillo que vendía polvos para matar pulgas que anunciaba del siguiente modo: cógili pulgui, ábrili boca, métili polvis y se queda morta.

Otro atentado que ignorábamos en Costa Rica, es el del líder Juan Bosch. Se usó para él ondas ultra magnéticas por medio del teléfono intervenido. Lo de la intervención se le metió tan hondo a Figueres que por todos lados la ve.

Estas deriyaciones de los complots terroristas, de las contrarrevoluciones, de los sabotajes y asesinatos, sirven a los hombres que gobiernan sin el consenso popular y a los aspirantes en potencia a ser gobierno, para encarcelar a sus enemigos, refrendar impuestos extraordinarios de Seguridad Pública rastrear las huellas del comunismo en legislaciones como las que asolan a Costa Rica de Nacionalización Bancaria, como el impuesto ganza de 10% al capital, el control de divisas con fines monopolizadores, la confiscación de bienes y ergástulo infamante para los enemigos políticos. Don Q

5151

GARAGE  
AGUILAR

5152

Venganza...

viene de la pág. PRIMERA

nes. Y para muestra va este botón.

Cuando el acaudalado empresario don Juan Mercedes Matamoros fue careado con González Morera, éste incurrió en graves errores.—Veamos el siguiente diálogo, que pone al desnudo la verdad de toda esta conjura contra distinguidos elementos calderonistas:

Don Juan Mercedes dirigiéndose a González Morera:

Ud. dice haber visitado mi finca en varias ocasiones. Podría decirme cuantos portones hay que pasar para entrar a mi finca y de qué color están pintados?

—González Morera: hay que pasar un portón y está pintado de rojo.

—Don Juan Mercedes: tome nota el Juez: hay dos portones y están pintados de plateado.

—El mismo don Juan Mercedes: Ud. dice que se entrevistó conmigo en mi oficina o en mi casa?

González Morera: en su oficina. Don Juan Mercedes: si así es, ¿podría decirme dónde tengo yo mi oficina, si en mi casa de la finca o en lugar aparte?

—González Morera: en su casa.

—Don Juan Mercedes: le ruego al Juez tomar nota de que hace más de diez meses, mi oficina ocupa en mi finca un edificio completamente aparte de mi casa. Todos mis peones y todo San Carlos, saben esto.

Sí, don Juan Mercedes: todo San Carlos lo sabe, menos González Morera. ¡Todo esto no es más que una farsa!

## HASTA CUANDO?

Esto que ocurrió con don Juan Mercedes Matamoros, pasó con los demás «consejeros». El principal testigo del Gobierno, González Morera, se enredó de tal manera en los mecateos que a cada momento, en los diferentes careos, se caía.

Por este botón de muestra observará el público que ya no se trata de investigar una «conspiración», que sólo ha existido en la mente calenturienta de los guardianes de Palacio, sino de ejercer una venganza fundamentalmente política.

¡Hasta cuando, Dios Santo, nos dejará tranquilos el «paternalismo»!

Exquisito...

viene de la pág. PRIMERA

ra de cafetaleros, al ser enterada de que se le consultará el proyecto para crear ese impuesto, ha sido ya notificada, por el propio ministro de hacienda, de que se llevará adelan-

te la iniciativa, a pesar de la oposición de los exportadores que tardamente están acordándose ahora de que fué el Doctor Calderón-Guardia el que suprimió el impuesto de dolar y medio que existía sobre la exportación de cada quintal de café.

Según hemos sabido también, se piensa darle a los cafetaleros un margen más de ganancia para la venta de sus dólares cuando cese la ley de Transacciones Internacionales. De acuerdo con el plan del Banco Central, los cafetaleros podrán ganarse, en cada dolar que vendan cincuenta céntimos de colón más de lo que ganan ahora. Es decir, le darán cincuenta centavos más de colón a lo exportadores por cada dolar, pero le sacarán a los exportadores CINCO DOLARES por cada quintal de café que exporten. Lindo negocio para los exportadores: Les meten en una bolsa cincuenta centavos, pero de la otra le sacan cinco dólares. Esto es como para morirse de risa. Los lectores habrán de gozar muchísimo, sin duda alguna, con esta información que, como decimos, el tiempo se encargará de confirmar plenamente pues las esteras oficiales están dispuestas, contra viento y marea, a crear el impuesto de cinco dólares sobre quintal de café exportado.

Figures:...

viene de la pág. PRIMERA

un estadista de altura, como un «líder» demócrata, al estilo de Rómulo Gallegos, el periodista Gaínza Paz (de Buenos Aires) y otros caudillos y estadistas de talento y de reconocida probidad de la América Latina.

Demostración de esto es que, incluso, cuando se publicó aquí el atentado cometido contra la vida del doctor Belancourt, en La Habana, Figueres salió diciendo, en el acto, que contra él se había atentado en San José, al tomar el avión, cosa que, como se supo después, era falsa.

Aquí, en esta ciudad, se sabe la diferencia intelectual que existe entre el señor Figueres y líderes como Gallegos, como Arévalo, y otros,

con los cuales, él está empeñado en que lo comparen...

Aquí se sabe que don José salió de tercer año del Liceo de Costa Rica, y que después, no realizó ningún otro estudio, como se le aclaró a un periódico de Nashville, que lo llamó «ingeniero graduado en Estados Unidos» lo que, como se afirmó, es falso; pues no es siquiera bachiller en humanidades...

Otra aclaración que se le hizo a un diario de Chicago que publicó una encendida declaración de Figueres, contra el cierre del periódico «La Prensa», de Buenos Aires, puso también en aprietos al ex-dictador costarricense.—El periódico había hecho, con oportunidad de la encendida protesta de Figueres, un elogio al espíritu democrático de éste afirmando que dentro de su espíritu democrático (el de Figueres) ocupaba el primer lugar la libertad de prensa. La aclaración que se le hizo a ese periódico, decía, para que se conociera en Estados Unidos, que Figueres había clausurado en 1948 el diario «La Tribuna» y todos los semanarios de los sindicatos, llegando el Ejército de «Liberación» al colmo de incutirse de las máquinas de escribir de los intelectuales calderonistas.

No pararon aquí las aclaraciones: cuando el señor Figueres se pronunció en una entrevista del «Star», bisemanario de un pueblito de New York, contra la pena de muerte—«Star» es un órgano pacifista, vegetariano, de buena fé—entonces se le mandó al «Star», cuya directora la publicó, toda la horripilante historia del Codo del Diablo, donde seis costarricenses fueron fusilados mientras estaban amarrados, por delitos políticos...

Cuando Figueres, ante un grupo de ciudadanos de esta ciudad, comparó los regímenes de facto de América con el que impera en la Rusia Soviética, los que lo oyeron recibieron después, en forma misteriosa, una larga nota en la que se enumeraban los actos de fuerza, ilegales y aun criminales, que se cometieron durante el gobierno de facto del mismísimo don José Figueres.

Finalmente, el grupo de calderonistas ticos residentes aquí, le hemos mandado a don José Figueres, en forma pública, el ruego muy atento pero firme, de que explique en qué gastó la millonada que gastó en 18 meses, y que ahora nuestro pobre pueblo está pagando por medio de impuestos y de esa alza desmedida en el costo de la vida.

NO DEJE DE BUSCAR  
TODOS LOS LUNES

“Tribuna Libre”

SIEMPRE  
LE INTERESARÁ

CORRESPONSAL

IMPRESA SAN JOSE